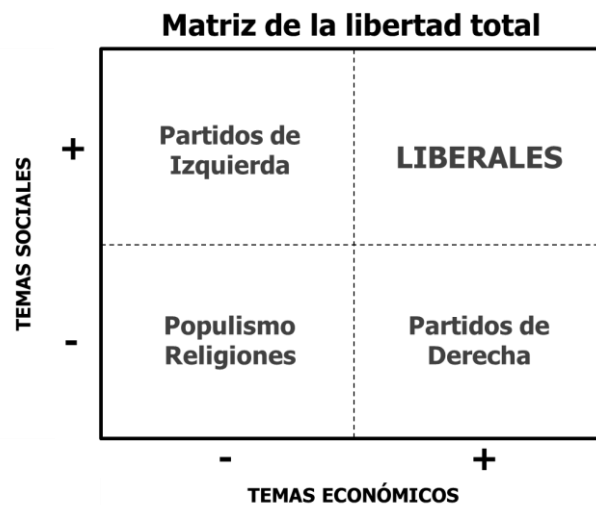


¿Dónde están los liberales?

No es un grito desesperado y quejoso, sino una pregunta que me hace mucha gente cuando les explico que soy un liberal total y que eso abarca tanto los temas económicos como los sociales. En los temas económicos se incluyen la propiedad, el mercado, la competencia, el empleo... y en los temas sociales el sexo, la droga, la vida, la expresión...

La mayoría de la gente piensa en una sola línea continua, por cierto demasiado corta, de izquierda a derecha y claro, no sabe donde poner a los liberales, ¿en el centro? Llevo años explicando que, como los nacionalismos, que exigen una segunda dimensión porque los hay de izquierdas y derechas, el ser liberal no se puede explicar con una sola dimensión como no fuera un círculo pequeño asediado desde todos los ángulos. Pero gráficamente eso no funcionaba. La gente no me entendía y, sobre todo, no lograba adeptos. Nadie se apunta a ser asediado, se requiere algo más atractivo.

Hace unos años empecé a dibujar la matriz que incluyo aquí y como he visto que funciona muy bien y gana adeptos os la quiero compartir.



Fuente: ©2016 Marcelino Elosua

Es la típica matriz de 2x2 con dos ejes, de menos a más libertad en los temas económicos en el eje horizontal y de menos a más libertad en los temas sociales en el eje vertical. Eso determina cuatro áreas. La de abajo a la izquierda recoge los que dan poca libertad en ambos sentidos como los partidos populistas y la mayoría de las religiones. Dan libertad en temas sociales y no en los económicos los partidos de izquierda, y al revés, libertad en temas económicos y no en los sociales los de derecha. Por eso se quedan a la izquierda unos, y a la derecha otros. Hay veces que se explica como libertad en el dormitorio o libertad en el salón cuando se trata de tener libertad en toda la casa.

Con esta matriz los liberales salimos ganando porque ocupamos el cuadro que todo el mundo quiere, el de arriba a la derecha que, lógicamente, es el de los que defendemos la libertad total, tanto en los temas sociales como en los económicos. Y estar en esa esquina es atractivo. Eso gana adeptos que se dicen: yo también quiero libertad en todo.

Claro, sencillo y funciona. Pruébalo y te convencerás. Y la causa de la libertad avanzará un poquito más con cada conversación.